

NELSON GÓMEZ

LA GEOGRAFÍA SOLIDARIA Y CON
ROSTRO HUMANO

ENTREVISTADORA: GABRIELA MALDONADO

TRANSCRIPCIÓN EN VERSIÓN INICIAL: FERNANDO CARRERA

SUPERVISIÓN DE TRANSCRIPCIONES: MARÍA PIEDAD VERA

EDICIÓN DE LA ENTREVISTA: MARÍA LAURA EGAS



NELSON GÓMEZ

LA GEOGRAFÍA SOLIDARIA Y CON ROSTRO HUMANO

Nelson Gómez fue director de la carrera de Geografía de la PUCE y un personaje importante para su evolución e historia. En este espacio nos da a conocer unos atisbos de esa vinculación con

la Universidad Católica y sobre el camino que la geografía siguió en su desarrollo como formadora de profesionales de la geografía.

Entrevistadora: Gabriela Maldonado

Transcripción en versión inicial: Fernando Carrera

Supervisión de transcripciones: María Piedad Vera

Edición de la entrevista: María Laura Egas

Gabriela Maldonado

Nelson, ¿cuándo llegó usted a la PUCE, cuál fue su primer contacto con la Universidad?

Nelson Gómez

Yo tuve algunos contactos como profesor transitorio, pero el que marcó muchísimo mi vinculación con la Universidad Católica fue un congreso internacional de geografía que se organizó con ocasión de los 250 años de la misión Geodésica. Aunque en ese momento yo era el director del Instituto Panamericano de Geografía, sección Ecuador (CPIG),

la infraestructura y las posibilidades para realizar el congreso estaban aquí, en la PUCE, por lo que nos abrió sus puertas y fue la sede del mismo.

Así hicimos el Simposio Ecuador 86, que resultó un éxito. Vinieron como 300 investigadores de Occidente, y se conoció lo que era la Geografía en la época moderna. Con esto, hubo muchas personas que me invitaron a participar en la Universidad como profesor, porque pensaban que esto significaba un futuro para la Universidad, así es que ese fue el contacto principal para mi vinculación.



Gabriela Maldonado

Y luego de eso ya se creó la carrera de Geografía fuera de pedagogía, entiendo.

Nelson Gómez

Pensamos la carrera de Geografía con la primera directora que hubo del Departamento de Geografía, Patricia Espiazu, porque ella vino al CPIG a solicitar que la Institución participara en la elaboración del pensum para la carrera. Nosotros dijimos que sí y les invitamos a los geógrafos franceses, que tenían un proyecto de cooperación técnica con el Instituto Geográfico (Militar) y con el CPIG, a formar parte de ese diseño; de tal modo que ellos hicieron el primer pensum.

Gabriela Maldonado

¿Por qué se pensó a la Geografía dentro de las Ciencias humanas, de la Facultad de Ciencias Humanas?

Nelson Gómez

Bueno, porque nosotros sabemos, por definición, que la geografía es una ciencia humana, es una ciencia social. Entonces, cuando las autoridades de la Universidad dijeron que debería estar con las ingenierías, les dijimos que no, porque la ingeniería es solamente una herramienta de una ciencia social; por lo que quisimos mejor dejarle en Ciencias

Humanas porque tiene una vinculación profunda.

Gabriela Maldonado

Claro, alejándose un poco de la geografía física, ¿no?, que era como la geografía descriptiva antes conocida.

Nelson Gómez

Sí, es que los elementos de la geografía son aspectos físicos: de la tierra, del clima, pero también aspectos humanos como es la población. Y si no existe una vinculación entre población y territorio, no existe geografía. Asimismo, no es una ciencia social si solamente estudiamos el aspecto físico de la tierra o el aspecto social de la población; entonces, tiene que ser la tierra y el hombre (ser humano) en interacción, lo que produce esta especialidad de la geografía moderna.

Gabriela Maldonado

¿Y cuando ingresó usted ya como docente aquí a la PUCE?

Nelson Gómez

Bueno, se había terminado el periodo de un director del departamento de Geografía, y estaban buscando un candidato para reemplazarlo. Se acercaron a mí unos estudiantes, precedidos de una coordinadora, a decirme que les gustaría que yo fuera esa persona, por-



que se habían enterado que tenía una vinculación profesional muy fuerte con la geografía, y había realizado actividades importantes en el Ecuador y en el exterior en este ámbito.

Entonces, esto me motivó profundamente, sobre todo que fueran los estudiantes los de la iniciativa. Pienso que la Universidad tiene que moverse siempre en esa dirección: hacia el personal académico y los estudiantes; y estos últimos siendo una fuerza que transforma la Universidad, no solamente un grupo de personas que aprenden, sino que transforman como se transforma la masa, como el fermento. El alumno es un fermento que da un resultado maravilloso, si es que es tomado en cuenta; entonces esa fue mi inspiración y mi método de trabajo. Lo conversamos mucho con los estudiantes, y cuando nos pusieron en el salón con algunos otros distinguidos profesores del departamento de Geografía, los estudiantes no dudaron en escogerme a mí como su futuro director y eso me llenó de gratitud.

Así dejé mi trabajo en la empresa privada, y me vine a construir una profesión nueva con un grupo de estudiantes muy motivados. Y creo que eso me dio la oportunidad de constatar que ellos hacen la Universidad, la transforman y la hacen exitosa.

Yo respeto muchísimo al personal académico, yo mismo formo parte de él, pero a veces consideramos que la dirección de la Universidad viene de arriba, de los académicos, pero creo que, si existe una dirección, una enseñanza, esa nace en ese deseo de saber de los estudiantes, en el interés que ellos ponen. En geografía se vio claramente: los estudiantes estaban tremendamente motivados, tanto, que hicieron propaganda, y de un departamento que tenía 15 alumnos, a la matrícula siguiente teníamos 80; de tal modo que tuvimos que hacer dos paralelos. Ese milagro no sabíamos de dónde había aparecido, quién lo había motivado, y eran los estudiantes que se pusieron a trabajar y nosotros, los profesores, estábamos solamente cosechando esos esfuerzos.

Gabriela Maldonado

Exactamente, Nelson. Justamente pensaba que usted sembró aquí una semilla importante en términos académicos: insertar, darle importancia al pensamiento geográfico dentro de la formación, porque eso era algo que antes no se consideraba mucho; no se valoraba la importancia de relacionar a la geografía con la filosofía y de establecer esos principios en los estudiantes. ¿Nos podría comentar un poquito de eso?

Nelson Gómez

Yo decía una cosa que podría parecer pretenciosa, pero es la pura realidad. Yo, como geógrafo, puedo dictar cualquiera de las materias de Geografía, porque las conozco todas y las técnicas igual. Entonces, en ese arsenal de conocimientos que tiene el geógrafo, existen algunos completamente desconocidos, que se refieren a estudios del territorio; por ejemplo, la cartografía.

La cartografía estaba naciendo con nuevos aportes de la informática; de esta manera, teníamos la cartografía digital, así como los sistemas de información geográfica que atraían muchísimo a los jóvenes, porque eran datos estadísticos, conocimientos económicos o sociales, que se ponían en relación para obtener respuestas a cosas que nosotros apenas sospechábamos, pero no podíamos comprobar. Entonces, estos (análisis espacial, de territorio y de la población, de la dinámica social, etc.) se podían poner en mapas, se colocaban en el computador en forma de estudios digitales con cantidades y se hacía unas interacciones y relaciones, y salían resultados inesperados. Esto nos parecía una herramienta maravillosa para el geógrafo y también para la sociedad moderna.

Luego, había una infinidad de especialidades de la geografía, como la urbana, que estudiaba los fenómenos

de la ciudad: localización de los flujos financieros, transporte, ubicación de las viviendas, la interacción de vivienda y otros servicios, las redes de agua potable y electrónicas; todo eso representa una cantidad de datos que, si es que no se lo sabe manejar, quedan estériles para el beneficio de la sociedad. Entonces todo eso pusimos a consideración de los estudiantes.

También, otras especialidades nuevas como topografía o riesgos naturales, que se estudiaban de forma técnica para guiar la respuesta que debe dar el Estado a los desastres naturales, se podía hacer solamente con las herramientas informáticas.

Gabriela Maldonado

Pero estas quedan vacías sin el soporte del pensamiento geográfico, ¿verdad?

Nelson Gómez

Así es. Para eso se necesitaba un buen laboratorio de informática, y aquí en la Universidad estaban comenzando: teníamos un computador para que aprendan a manejar los estudiantes, pero cuando dijimos que necesitamos un salón con 10 computadoras, un plotter, unos GPS, todas estas herramientas modernas, hubo algunos sustos. Pero lo que me pareció digno de alabanza en la



Universidad es la capacidad de los administrativos de entender que estaban pasando a una nueva era, que no se estudiaba en libros, sino con aparatos y mapas, en el espacio; y para eso se tiene que cambiar la actitud y tienen que haber nuevas herramientas.

Gabriela Maldonado

¿Usted diría, Nelson, en ese contexto de lo que acaba de narrar, que fue el desarrollo de tecnologías aplicadas a la geografía lo que ayudó a afianzar la carrera de Geografía?

Nelson Gómez

Sí. Yo creo que los jóvenes tienen una percepción diferente de la que tenemos los adultos. Nosotros estamos pensando muchas veces en que nuestros hijos deben aprender una profesión para defenderse económicamente; los estudiantes no. Ellos están buscando novedades científicas e instrumentales para el estudio; y, en ese sentido, vieron que en el departamento de Geografía había muchísima herramienta informática: el GPS, por ejemplo, que ahora es una cosa tan común, en ese entonces estaba apenas apareciendo.

Creo que los jóvenes perciben inmediatamente la tecnología como una vocación de estudio y de desarrollo cultural.

Gabriela Maldonado

E incluso, Nelson con esta evolución de la geografía a una que es mucho más digitalizada y que tal vez pone énfasis en la instrumentalización, ¿usted cómo la ve dentro de las Ciencias humanas?, ¿se ha alejado?, ¿usted cree que todavía puede jugar un rol preponderante ahí?

Nelson Gómez

Claro, esta es la dificultad que tiene la gente que no conoce mucho de la especialidad geográfica, porque dicen: "sí es que utiliza muchas herramientas es una ingeniería"; "es que va a manejar aspectos sociales con esos instrumentos, entonces es una ciencia social".

Creo que eso aprende el geógrafo trabajando. Solo así se da cuenta de que la geografía es un campo en donde las herramientas son importantísimas, al mismo tiempo que el conocimiento de las técnicas. En ese sentido, creo que la tecnología sí atrae a los estudiantes, no solamente para conseguir un trabajo, sino como una satisfacción personal, cultural, de conocimiento. La profesionalización viene después, cuando ya tienen trabajo, solo entonces aprenden cómo aplicar su carrera con las técnicas y las herramientas.

Un caso especial de la aplicación de esos conocimientos en la sociedad

es en la geografía urbana. La ciudad nos da muchísimos problemas por la falta de agilidad en el conocimiento localizado de los mismos. Si nosotros podemos ubicar el fenómeno social y geográfico de manera científica, podemos también dar respuestas inmediatas a esos problemas. Estamos viendo los casos de inundaciones, de catástrofes naturales en general, allí tienen que darse respuestas inmediatas, y los profesionales tienen que estar preparados para eso.

Gabriela Maldonado

Claro, efectivamente, porque la especialización de los fenómenos, tanto naturales como sociales, nos permiten detectar la evolución, las dinámicas que se dan dentro de los espacios y, a la vez, nos permite tomar decisiones sobre esos espacios para intervenir y hacer una transformación hacia un entorno mejor. Entonces, sigue la geografía, contribuyendo y formando parte de las ciencias sociales, a pesar de su instrumentalización y el gran despliegue de tecnología que requiere en este momento.

Gabriela Maldonado

Nelson, como le conté, se están cumpliendo los 50 años de la Facultad, ¿quisiera dar algún mensaje o recordar algo de la trayectoria de la misma y hacia dónde deberíamos caminar?

Nelson Gómez

Yo creo que la Católica es una institución muy querida para las personas que hemos trabajado y nos hemos formado aquí: es nuestro hogar, nuestra referencia; y cuando se conoce que la Facultad de Ciencias Humanas ha vivido ya 50 años y hemos estado vinculados de alguna manera a esa vida, sentimos una gran admiración por los que trabajaron antes que nosotros e hicieron posible que se desarrolle esta institución.

Decanos, compañeros, colegas, etcétera, hubo varias personas importantes en esta historia. No quiero nombrar a muchos por miedo a olvidarme, pero solamente hablemos de una persona muy abierta, y que recuerdo con mucho cariño, como fue el padre (AGREGAR NOMBRE) Andrade, el rector que me recibió como profesor, que me apoyó completamente en todos los proyectos que tuve.

Él nos dio su apoyo y nos inspiró, con su bondad y amistad, el cariño para esta gran Institución. Entonces, qué bueno que estemos celebrando estos 50 años de la Facultad de Ciencias Humanas, y ojalá todos los que pasaron por estas aulas, por estas bibliotecas, recuerden el clamor de sus maestros: no solamente que sean sabios, sino que sean seres útiles a la sociedad y buenos seres humanos.